

Arte africano como punto de partida para una actividad de arte terapia

María Vassiliadou Yiannaka *

RESUMEN

La visita a una exposición de arte africano realizada con un grupo de pacientes de un Hospital Psiquiátrico sirve en este artículo para reflexionar sobre los aspectos implicados en la organización de actividades de arte terapia y sobre el problema de la accesibilidad de todos los ciudadanos a la vida cultural

Introducción

Este artículo describe una actividad realizada durante el tiempo de investigación para mi tesis doctoral sobre arte terapia en la Universidad Complutense de Madrid. Durante tres años he dado clases de pintura en el Hospital de día Psiquiátrico “Puerta de Hierro” de Madrid, a un grupo de personas con esquizofrenia. Las clases eran una vez por semana y de dos horas de duración. Mis objetivos en esas clases fueron los siguientes:

1. Conseguir el bienestar del paciente a través de la expresión plástica.
2. Estudiar la expresión pictórica de los pacientes y su evolución.
3. Estudiar la capacidad de reacción de los pacientes ante temas concretos.
4. Desarrollar la comunicación entre los pacientes y el mundo extraclínico.
5. Animar a los pacientes a descubrir sus capacidades y saber usarlas.

Las sesiones de arte terapia tienen el objetivo prioritario de proporcionar a estas personas otras maneras de expresar sus pensamientos y sus emociones. Precisamente para ellos las posibilidades de comunicación que incluyen otros canales, además del verbal, son fundamentales. La actividad pictórica es una forma de expresión en la que afloran los sentimientos y los deseos más profundos, pero también puede servir para aumentar la autoestima y es un método de autoidentificación muy positivo. Los trabajos en grupo o los trabajos indivi-

duales y su posterior exposición en grupo son sin duda métodos de socialización y ejercicios de respeto mutuo. Además estas actividades fomentan la capacidad de compartir y comunicar ideas y sentimientos. Tratándose de un grupo de personas que tienen graves problemas de identidad, la autoafirmación, el autoaprecio y la confianza en uno mismo se ven seguramente estimulados cuando se abren nuevas maneras de comunicación y, en el caso ideal, incluso, de realización artística. El conflicto y el intento de su resolución está igualmente programado en estos ejercicios.

Durante este periodo, además de las sesiones de pintura organicé unas actividades extraclínicas que consistieron en visitar diversas exposiciones. Hay que ser conscientes de que el mundo real puede complicar las cosas, pero es un paso más de socialización, es un intento de abrir el acceso de las instituciones públicas de arte para todos. Se trata también de descentralizar el mundo del enfermo que gira sin parar alrededor de su enfermedad. Los pacientes se enfrentan a otras visiones, pueden obtener impulsos para sus creaciones, se enfrentan a otras culturas, como en el caso de la visita a la exposición de arte africano que se describirá con detalle, más adelante.

El museo y el público desde el punto de vista del arte terapia

Las funciones que atañen hoy en día al museo “moderno” en cuanto organismo que no sólo colecciona, conserva, estudia y exhibe, dan importancia al aspecto educativo y de recreación. Parte sustancial e imprescindible en la atención al público, constituyen las personas con requerimientos de educación especial.

Al considerar que el desarrollo intelectual de estas personas sólo difiere en el ritmo de aprendizaje, ya que generalmente se detiene en un determinado momento, se insiste en adaptar sus dinámicas y comportamientos al espacio del museo, evitando así una imposición de tiempo y ritmo fuera de sus recursos motores, de inteligencia y sensibilidad.

Las personas con problemas mentales (esquizofrenia o cualquier otro problema) aprenden mejor a través de la experiencia. El beneficio que les produce el acercamiento a objetos y conceptos no usuales en su vida diaria, provoca en ellos una gran riqueza. El museo, al contar con un gran entorno sensorial, se convierte en una importante alternativa de deleite y educación. Para este público no existe ningún tipo de impedimento en cuanto al acceso físico; su problema es de comunicación y aprendizaje, y es precisamente esta barrera la que se pretende romper a través de la experiencia artística.

Estas personas están dispuestas a comunicarse con su entorno, por escasos que sean los medios que se les proporcionen; en esa comunicación, el contacto directo con los objetos y las explicaciones “in situ”, les son de gran ayuda. El acercamiento a las manifestaciones artísticas provoca un sentimiento expresi-

vo, al motivarlos a participar directamente en el lenguaje básico del arte. Pero lo más importante es facilitarles, en la medida que sea posible, una aportación al mundo que les rodea y que tomen conciencia de lo que dicen los otros, de que hay conceptos que comprender, que todo tiene un nombre y que hay que descubrirlo.

Preparación de la visita

Antes de una visita a una exposición se consideran necesarios una serie de pasos preparatorios:

- Hay que informar a los responsables del museo/fundación de la intención de llevar un grupo grande porque muchas veces puede coincidir el mismo día con otros grupos y no sería tan beneficioso, especialmente si se trata de un sitio pequeño.
- Es conveniente seleccionar previamente qué personas, de las que asisten a los talleres de pintura pueden participar, ya que algunos de ellos no están en situación de realizar esa actividad.
- Se debe ir acompañada por otra persona que pueda ayudar en caso de que, por ejemplo, alguien de repente no se encuentre bien y quiera retirarse o descansar.
- Hay que ir por lo menos una vez antes y preparar la visita: elegir los cuadros, en este caso estatuas, y preparar el recorrido. Lo mejor es empezar y seguir según la época para que los alumnos puedan observar la evolución. También hace falta hacer una pequeña introducción en la clase, unos días antes, sobre lo que van a ver

Cuando se trabaja con un grupo heterogéneo de alumnos con diversos tipos de trastornos, como en este caso, debemos informarnos, antes de la visita, del historial clínico de cada uno de ellos para evitar posibles problemas. Por ejemplo, puede haber alguien que sufra de claustrofobia, entonces, si las salas son de techos bajos, pequeñas, o hay poca luz, esto puede causarle ansiedad. También podemos encontrarnos con personas que no pueden estar en espacios grandes porque sienten miedo, sobre todo si hay mucha gente. Todas estos detalles hay que conocerlos antes porque a veces puede causar un conflicto negativo a la persona si sufre una “crisis” delante todos. También puede causar dificultades para la coordinación del grupo.

Una vez decidida a llevar esta actividad a la práctica, primero tengo que hablar con los médicos para averiguar si desde el punto de vista clínico la visita es factible. Me dicen que no todos pueden participar, ya que algunos de ellos podrían ser agresivos. Y como los reglamentos internos del hospital no lo permiten, nadie del personal médico o de las enfermeras puede acompañarme porque la actividad se desarrollará fuera del horario oficial y por supuesto fuera del hospital.

Por estas razones tengo que limitar el número de participantes. Hago una lista con nombres y pienso en la forma de explicar a los “alumnos” el desarrollo de la actividad teniendo que decir o explicar al mismo tiempo que no todos van a poder participar. Otro caso es el de aquellos que vienen al hospital acompañados de un familiar, en esos casos hay que informar también la familia para que los acompañe al lugar de la exposición.

Les encanta la idea, pero me explican que va ser muy difícil poder asistir. Primero porque la mayoría de ellos no trabaja y esto significa que no tienen el dinero para pagar la entrada. En muchos casos la “etiqueta” de la enfermedad no les permite trabajar, la sociedad no los acepta. En los museos no es fácil entrar gratis, y tampoco quieren que explique su situación a los funcionarios del museo. Les da miedo la mirada de la gente, la discriminación. Aparte de su mundo interior que es muy complicado, el mundo real les parece todavía más difícil. No pueden vivir una vida “normal”, participar, conocer, tocar, ver, aprender, disfrutar...

Al final, la solución se presenta en forma de una exposición muy interesante en la sala de exposiciones de la Fundación “la Caixa”: *África: Magia y Poder*. La entrada es gratuita y además la exposición me parece muy adecuada: es sobre **arte africano**. El arte africano tiene muchas características en común con los dibujos de ellos: el sentido religioso de sus imágenes, su carácter fuertemente simbólico y los rasgos “primitivos”, es decir; alejados de las convenciones representativas de nuestra tradición artística

En la exposición

Ya en la sala, antes de empezar esta visita hice una pequeña introducción sobre el arte africano y luego empezamos a ver las obras. Previamente yo había elegido algunas de las estatuas para analizarlas, pero también estaba dispuesta a hablar de otras si a ellos les parecían igualmente interesantes.

Para esa actividad no era necesario saber mucho sobre el arte africano puesto que se trataba de un aprendizaje sobre la forma, la armonía, los contrastes, los diferentes materiales y también “vivir” de una manera el mundo africano.

Delante de las estatuas que había elegido tuvieron que observar las características de las caras. Las diferentes expresiones, por ejemplo, dependiendo de si era un “guerrero” o un jefe del pueblo y también los distintos adornos que llevaban.

Otra cosa muy interesante fue el uso de unos colores primarios, como el azul y el rojo que ponían en las caras y eso nos sirvió para hacer una pequeña comparación entre las estatuas de barro, con las de bronce, madera y marfil.

A los alumnos y alumnas les impresionó la manera que trabajaban los materiales, con muchos detalles a pesar de los pocos instrumentos que naturalmente tenían en aquella época. Prestaron mucho interés y observaron los obje-

tos con mucho entusiasmo. De vez en cuando hacían algún comentario sobre la vida de los africanos, sacando conclusiones de los detalles que veían. También hacían comparaciones entre los costumbres de ellos y los de nuestro tiempo.

Era importante también conseguir la continua atención del grupo para que no se distrajesen o aburriesen. La visita duró una hora y media, a todos que pudieron participar les gustó mucho e incluso dijeron que les gustaría repetirlo.

Los resultados de esta actividad se pueden ver mejor más adelante con las respuestas que me habían dado ellos en el siguiente cuestionario y con los ejemplos de sus trabajos pictóricos:

Después de la visita

En el hospital, al día siguiente, durante la clase de pintura les pregunté si querían rellenar el cuestionario, que además venía acompañado por dos fotocopias en color: una de ellas con una de las obras de arte africano y la otra con una obra de un artista occidental influenciado por este arte. Durante esta actividad puse música africana para crear un ambiente propicio. En general suelo acompañar estas clases de arte con música para evocar ambientes y facilitar la inmersión en el tema correspondiente.

Algunas de las respuestas fueron las siguientes:

NOMBRES: *Julio, Susana, Carlos, Silvia, Andreas*

• **¿Qué te ha transmitido, qué sentimientos has tenido viendo la exposición de arte africano?**

Julio: Placer.

Susana: Belleza, fuerza.

Carlos: Me ha transmitido calidez, humildad y misticismo religioso.

Sivia: Satisfacción.

Andreas: Dominación.

• **¿Te ha gustado lo que has visto?**

Julio: Sí, mucho.

Susana: Sí, mucho me parece un arte magnífico, muy cultivado.

Carlos: Sí, mucho.

Silvia: Sí, es muy interesante el estilo aunque posiblemente más interesante el ver las formas que dieron los escultores.

Andreas: Sí.

• **¿Te interesa saber más de esta cultura?**

Julio: No, mucho.

Susana: Sí, me gustaría saber sus pensamientos sobre el matrimonio y la familia.

Carlos: Sí, mucho.

Silvia: Sí.

Andreas: Posiblemente.

• **¿Has observado algo especial en el arte africano?**

Julio: Sí, talento.

Susana: Sí, que debían de tener mucha paciencia.

Carlos: La "rellenez" en el tratamiento de las formas.

Silvia: Sí la forma de las esculturas y el tipo de representaciones.

Andreas: Sí, Percepción.

• **¿Qué características distingues en el arte africano? ¿Qué expresión tienen las figuras humanas retratadas? ¿Qué formas les dan los artistas?**

Julio: Son muy naturales.

Susana: Característica es que todo es de bronce. Las formas tienen expresión divina (de dioses) y de alegría. Tienen formas desproporcionadas y gordas.

Carlos: Que aprovechan al máximo las cualidades de las materias puras con las cuales trabajan.

Silvia: Los rostros son diferentes a las esculturas griegas, el cuerpo también es diferente.

Andreas: Los detalles. Deformes comparadas con el Renacimiento.

• **¿Sabías que el arte africano ha influido a varios artistas de nuestro siglo?**

Julio: Sí.

Susana: Lo Sabía

Carlos: Sí.

Silvia: No.

Andreas: Sí.

• **¿Conoces alguno?**

Julio: ¿Picasso?

Susana: No..

Carlos: Picasso, Klee, Barceló, Tapies, Gauguin, Modigliani.

Silvia: No.

Andreas: Picasso.

Ejercicio comparativo entre dos obras

• **¿Ves algo similar, notas algún parecido? ¿De qué artista es la obra?**

Julio: Picasso.

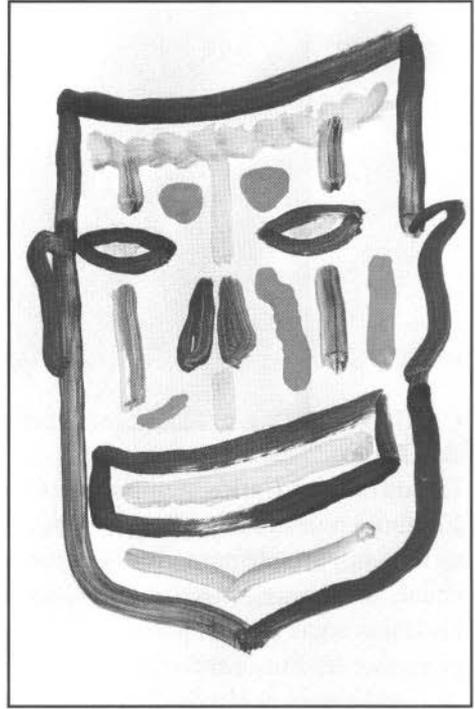
Susana: Veo que el cuerpo es desproporcionado en los dos. También que da expresión de conocido. Tienen la misma expresión de cara.

Carlos: Veo similitud en los rasgos humanos, nariz ,ojos, rostro alargado.

Silvia: Los tonos oscuros y posiblemente el material.

Andreas: Las formas puntiagudas.

Pinta tu versión sobre este tema. Algunos de los dibujos:



JULIO

Máscara

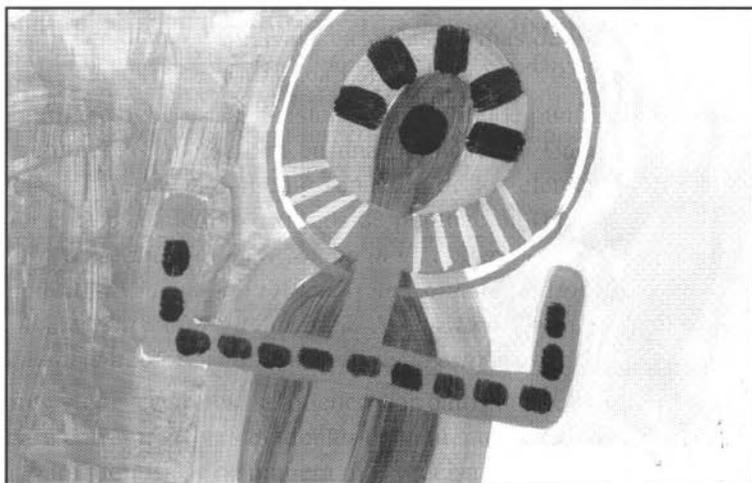
Una máscara alegre de una fiesta. La música le transmite alegría.



SUSANA

Fiesta Africana

Le gustaría participar en una fiesta africana, conocer su manera de vida. Le gusta mucho la música de la cinta, le da mucha alegría. Siente que quiere poner varios colores.



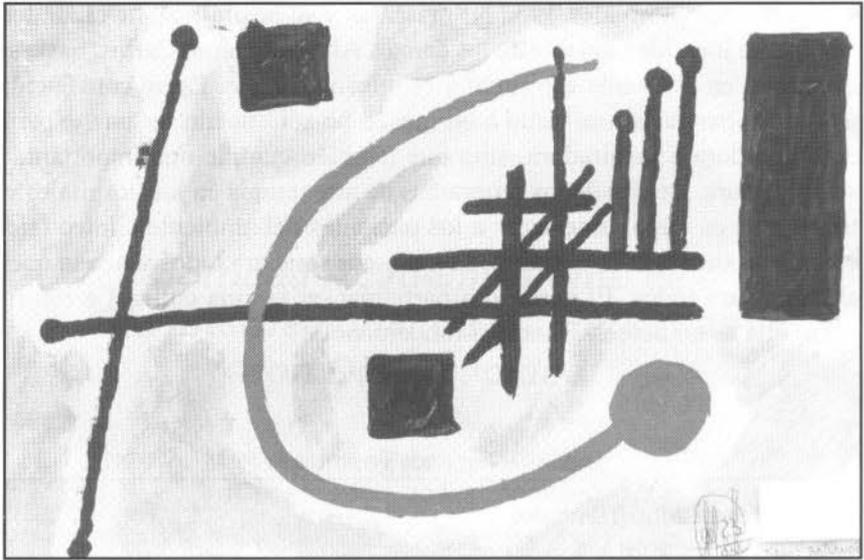
CARLOS
Sin Título

En sus dibujos Carlos siempre representa algún elemento religioso. El dibujo muestra a un dios de Africa. El disco redondo representa el sol, que es muy importante para vivir; la cruz en medio representa la religión, lo espiritual; las líneas negras, las dificultades de la vida; los puntos negros dentro de las líneas rojas son los pasos malos de la enfermedad; los puntos rojos son el progreso; las líneas amarillas, algunos días mejores y el punto negro en medio de la cabeza es el ojo de dios que no mira hacia él para salvarle.

SILVIA
Columna

Una de las columnas, como la recuerda Silvia, pero con colores porque los colores le dan mucha alegría. ¡Le gustaría que fuéramos a otro museo para ver cuadros con colores! Le gusta sentirse “normal”. Ayer no le pareció raro estar en el museo porque estaba con nosotros y no se asustó por la gente “normal”.





ANDREAS

Bailando

Representa cómo Andreas se imagina una fiesta africana.

Las tres líneas azules presentan los africanos; el resto del azul, la música; las líneas negras son los pasos y el rojo es el movimiento de baile.

Conclusiones

Creo que el balance de la actividad, tanto la visita al museo como el taller posterior, es muy positivo. Los alumnos tuvieron la oportunidad de participar en una actividad “normal”. Tuvieron que enfrentarse a varios problemas que para ellos pueden llegar a ser verdaderos conflictos. Mezclarse con la “gente normal” es un gran reto para estos pacientes. Como la visita al museo se realizó en grupo, superaron el rechazo inicial a ir a un lugar con afluencia de público. Es más, algunos mencionaron que habían disfrutado con la visita (“Me gusta sentirme normal”). La presentación de una cultura exótica, considerada por muchos todavía inferior, dio resultados positivos porque los pacientes fueron capaces de reconocer otros valores además de los occidentales y hasta de apreciarlos. La forma estilizada de las esculturas significaba para muchos un gran reto. También se les transmitió parte del mundo mitológico espiritual de esta cultura que se ve reflejado en algunos trabajos. Y creo que lo más importante es el gran contenido de alegría, casi todos lo mencionan, que tenía para ellos el arte y la música africana. Otro elemento que se ve específicamente fuerte en estos pacientes, pero que también les impresiona a los niños e incluso

a los mayores “normales,” son las máscaras y su posibilidad de esconder o de cambiar la identidad delante de los demás. Algunos, como Carlos, hasta se han adentrado en el mundo espiritual y religioso africano. Estoy convencida que para estas personas una visita a un museo no sólo puede ser una experiencia enriquecedora e inspiradora, sino que también cumple una importante tarea socializadora. Dentro de los programas de arte terapia en los hospitales y centros de día es importante sacar a los pacientes del ambiente clínico (siempre cuando su situación lo permita). Los museos son para todos y tienen que estar abiertos para todos. El derecho a participar en la vida cultural e informarse sobre ella es un derecho humano fundamental.

* María Vassiliadou Yiannaka

Pintora y profesora del arte.